



Año 1 — N° 3 — Suplemento marginal de El Porteño

¡A TOMAR LA CIUDAD!



Foto: Eduardo Rey

¿DELINCUENTES COMUNES O VICTIMAS SOCIALES? / LA SECCION GAY

Y además:

EL NEGOCIO DEL ROCK/ REPORTAJE A LA DROGA/ LA LOCURA ES UNA

ESTADISTICA/ SER PUNK / MIGUEL ABUELLO/ NO VOTAR A LAS BESTIAS

¡A TOMAR LA CIUDAD!

Los vendedores ambulantes deambulan por la calle Corrientes ofreciendo a gritos sus tentadoras inutilidades. Confundidos con ellos, pequeños grupitos de gitanas seducen a los transeúntes con la promesa de una misteriosa bienaventuranza.

En Plaza Once, los mercachifles han instalado una serie de tenderetes en donde se venden pociones mágicas, vibradores, yerbas afrodisíacas y hasta una versión muy antigua del Necronomicón. Entre los puestos, circulan tragasables, faquires, magos y poetas.

Cerca de la estación Constitución, adeptos del Hare Krishna entonando sus cánticos orientales, compiten con los miembros de La Comunidad que arrastran una gigantesca pancarta en donde se ve el rostro de Silo preconizando la humanización de la tierra.

En la esquina de Santa Fe y Callao, miembros del Partido nazi, recientemente formado, discuten amablemente con un grupo de homosexuales. San Telmo ha sido declarado el barrio punk de Buenos Aires. En el Parque Lezama se desarrolla una gigantesca puesta en escena: 300 actores escenifican la "Historia del Proceso". En Congreso, un gigantesco ballet danza junto a la escalinata del Parlamento: un grupo de travestis aplaude rabiosamente. En el estadio de Obras, a la salida de un recital, un amable policía explica a un adolescente los motivos por los que considera inconveniente que fume marihuana en la vía pública.

Han prohibido la entrada de la policía a los lugares

públicos. Nadie podrá ser detenido por averiguación de antecedentes. Ni por ebriedad, homosexualidad, vagancia o sospecha de prostitución. No será escándalo en la vía pública reírse a carcajadas o besarse en una plaza. Los films pornográficos se exhiben en salas especiales, aparece una revista gay y se publicita en ATC.

El erotismo florece en la ciudad. En todos los barrios y calles, las personas se enamoran, se desean, lloran, ríen, discuten, cantan, viven.

Esto no es un sueño. La libertad es el ámbito natural donde la vida humana puede expresarse con todo su poder creativo. Las fuerzas de la muerte han asesinado la vida en nuestra ciudad: hemos sobrevivido en pequeñas cápsulas, aprendiendo a respirar angustia, tratando de pasar desapercibidos, acostumbrándonos a la mutilación. Ha llegado el tiempo de salir a tomar este mundo que nos pertenece a todos por igual.

Aprender a coexistir con todo aquello que no concordamos, que no aprobamos es parte del largo camino que la evolución nos ha marcado. Y el 1° de noviembre de 1983, más allá de toda paranoica sospecha sobre la realidad o falsedad de la futura democracia, marca el inicio de un camino que puede llevarnos a convertir ese viejo sueño de libertad en una realidad compartible y maravillosa.

Enrique Symms

RESPUESTAS

En la editorial de "CERDOS Y PECES" N° 1 decíamos que las revistas subtes habían dejado de salir. Nada más erróneo. Algunos kioscos de la calle Corrientes son testimonio de su florecimiento. Nos ha llegado una muy buena subte llamada "ESEN-CIA", editada por Gustavo Mayarés y Alfredo Sayus, y que ya lleva cuatro números en la batalla. Literatura, teatro, poesía, cine, educación, danza son algunas de las intere-

santes secciones de este N° 4. Además también hay comprometidos análisis políticos y una informativa nota sobre inundaciones. Para conseguir esta revista o contactarse con sus responsables hay que escribir (o ir) a calle Liszt 1326 (1886) Hurlingham Pcia. de Bs. As.

También Daniel Otero (invisible amigo nuestro) nos hizo llegar su hermoso libro de poemas "EL VIAJE

CONTINUA". Lamentablemente todavía no podemos reproducir esos poemas hasta no conseguir del editor un aumento de espacio en el suplemento, pero se puede conseguir el cuadernillo escribiendo a: Av. Calchaquí km 23,750 (1884) Bs. As. Daniel solicita intercambio. Estampillas, ideas y gente quiera recibir los boletines en cualquier lugar del planeta.

A Cárlos, Walter y todos aquellos

que estén interesados de contactar-se con la gente de la Comunidad Gay escriban a CERDOS Y PECES poniendo algún dato donde ellos puedan ubicarlos.

Al Dr. Manuel Orrea, nos fue imposible publicar en este ejemplar su carta pero próximamente lo haremos. El tema de la droga y de los innumerables prejuicios que lo rodean dará para muchas polémicas.

STAFF

Director Editorial
Gabriel Levinas
Jefe de Redacción
Enrique Symms

Colaboran en este número:

Víctor Aufgang
Eduardo Berti
Marcelo Bitar
Néstor Perlongher
Alberto Silva
Gabriela Borgna
y el aporte de
Los Violadores

Diagramación
Alfredo Baldo
Colaborador
Oscar Tutanoski

Coordinación
Eduardo Rey

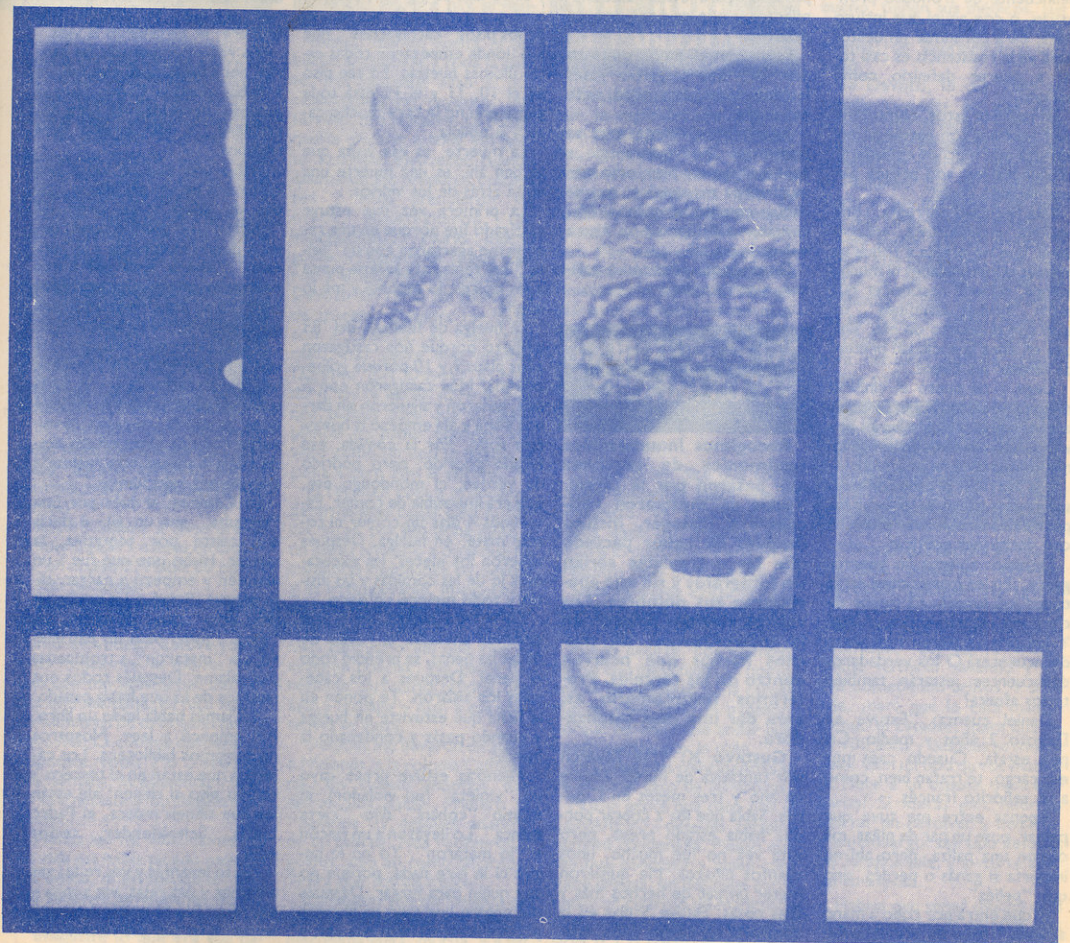
Fotografía
Daniel Jurjo
Fabián Díaz
Marcelo Espil

Corrección
Daniel Goñi



PRESOS COMUNES: SON TAMBIEN PRESOS POLITICOS

La delincuencia es un viejo tema humano. La evolución del sistema legislativo a través de los siglos no erradicó, sin embargo, las causas profundas de este mal social. Esas causas son ubicables en el basamento de profunda injusticia que sustentan nuestros sistemas de convivencia comunitaria.



En los últimos tiempos se han incrementado los hurtos simples: un salamin, una rueda de auto, un picaporte de una puerta. Todos hemos leído en la prensa casos de gente que roba una bolsa de pan, que se "juega" por un kilo de comida, o una doméstica que hurta una cadenita o una ropa.

También todos sabemos de casos en que los jueces han abultado a personas que delinquieron porque, realmente, no tenían para comer.

Cuando decimos que estos presos también son políticos, generalmente nos dan la razón.

¿Pero qué ocurre con aquel delincuente de frondoso prontuario, o con aquel que incluso mata, para consumir un delito? Aquí ya la resistencia es casi total a querer definirlo como político.

En realidad éstos, como también aquellos con patología enfermiza que muchos consideran irre recuperables, son presos por una decisión social.

Esta sociedad corrupta, competitiva, individualista, antisolidaria, que no brinda a todos las mismas oportunidades ni mucho menos, debería reconocer que estos "presos comunes", no sólo son producto de ella, sino que en ellos la sociedad pretende limpiar sus culpas.

Llega a tal punto el cinismo de esta sociedad, que se da el lujo de poner en pabellones privilegiados a quienes gozan de un mayor respaldo económico.

Los llamados presos comunes son presos políticos, porque los problemas sociales se resuelven con decisiones políticas.

Dejamos abierto un interrogante. ¿En los manicomios están todos los locos? O mejor dicho, ¿no estarán todos afuera? Y los presos ¿serán realmente delincuentes? O los verdaderos delincuentes ¿estarán también todos afuera?

Daniel cuenta: "Estuve en Devoto 2 años y medio. Caí por estafa. Cuando caés por ese cargo, te tratan bien, como a un señorito francés.

Apenas entré me tuve que pelear, puse un par de piñas, me dieron una paliza, pero ahí no importa si ganás o perdés, sino que "pelisés".

El que entra por robo a mano armada, delito en primer o se-

gundo grado, la pasa mal. Si hi rió a alguna persona, pierde como un loco. Y si ataca a algún policía, le mirás la cara cuando entra, después nunca más: queda hecho mierda.

Lo peor es el calabozo individual y el goteo: es tipo nazi. Te meten en una casillita y te em puezan a gotear en medio de la cabeza. Te vuelve loco. Por ahí, estás 36 horas a pan, porque el agua la tenés encima.

Yo no llegué a conocerlas todas, tuve suerte.

Adentro, hay más botones que afuera, los delatores son lo peor. Vos adentro te querés salvar, entonces te hablan, te preparan para evitar amotinamientos y uno se convierte en delator.

Estuve en el amotinamiento del '77, nos largaron gases lacrimógenos, escaparon siete esa vuelta.

Agarraron a cuatro, tres se plantaron. Dios quiera que a éstos les haya ido bien, eran tres muchachos mancuados, que se habían comido un garrón. Necesitaban salir porque se iban a volver locos allí.

Después nos trataron a palazos, a pan y agua.»

YO ROBE PORQUE SOY UN SALAME?

Recogimos innumerables testimonios de personas que pasaron por la cárcel. Todos se mostraron reticentes a dialogar, incluso después de haber pactado que las entrevistas serían sin fotografías y sin que aparecieran sus nombres. Los relatos elegidos difieren en la interpretación de muchos hechos que ocurren dentro de las cárceles. Preferimos testimoniarlo así para dar una idea totalizadora.

Gustavo X: "Me llevaron por tentativa de hurto. Estuve un año y tres meses en Caseros. Sabía que iba a cobrar porque había estado preso, pero esta vez no fue mucho, unos cuantos piñazos. Me quisieron meter un par de hechos más y esas cosas. Estuve 5 días en la comisaría sin comer nada, ape-

nas me daban agua. Caseros es una cárcel de verdad, yo era primario, no conocía y empezó de pique el verdugueo. Llegué a las 8, me tuvieron hasta las 3 de la mañana parado en el patio, me hicieron baldear. Después me subieron al piso de ingreso, me bañaron con agua fría, me acosté; a las 6 suena el pito de recuento, yo había dormido una hora. Aprendí de golpe que algunos presos viejos te mandan al choque. Y que a los guardi anes que no saben ni leer, tipos a los que deben traer del monte, los "cobanis", hay que decirles todo que sí, porque son dueños de todo. Estuve un mes y cinco días de ingreso, después tuve que ir al piso 9, que es uno de los pisos "cachivaches", que fue donde empezaron todas estas últimas huelgas. En ese piso en el 10, 11 y el 12 está toda gente que no le hace mucho caso a la policía.

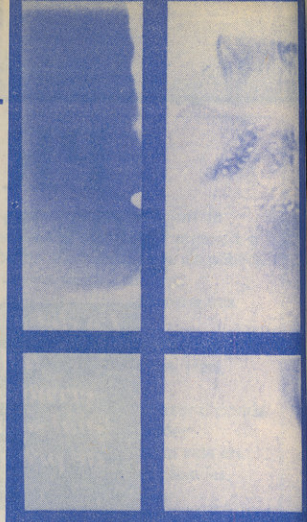
La muerte, es esa visita que te dan ahí, es una muerte una visita atrás de los vidrios.

La primera vez que estuve castigado fue porque en una requisa me agarraron con un "feite" que tenía para sacarle punta a los lápices, lo escondí y me lo quedé.

La huelga de febrero del '83 empezó porque nos castigaron a los pisos 9 y 10 porque golpeamos. Nos castigaron con 5 días, pasaron y siguieron sin darnos visita y ahí empezó la huelga con todo. Por la comida, ese hígado podrido, pero podrido de verdad; el mondongo ése, que era imposible de comer. Estuvimos 4 días sin comer ni tomar mate, en huelga. Después vinieron los jueces, les explicamos lo de las comidas y las visitas y todo mejoró un poco.

En la otra huelga, en la que pedimos amnistía, la rebaja de todas las penas, se prendió todo el penal. Después a los cabe cillas los aislaron. Te ponen en la ficha que estuvi ste en huelga y cuando pasás a condenado la quedás.

Mientras estuve preso ca yo un "violeta" (un violador), el mismo "cobani" dijo "carta blanca". Lo llevaron a un rincón y "lo mataron". Yo no le pegué ni le hice nada, porque no soy quién para juzgar. Después me enteré que salió en libertad porque no tenía nada que ver, y



con la que se comió ese hombre, le arruinaron la vida.

Yo robé porque soy un salame, pero había tipos que fueron a robar porque tienen hijos y pasaban necesidad el juez los condena. Y los arruina para siempre.

Había uno que se fue a una carnicería estaba sin laburo y pidió de todo y se largó. El "chabón" no pidió mucho, pero el dueño lo conocía y lo "encanó". Ahora, está por hurto reiterado porque le metieron otro en el que no tenía nada que ver.

Había otro que trabajaba en una pizzería. Le pidió al patrón una pinza prestada y no se la quiso prestar. El tipo se la llevó igual, prestada; pensaba devolverla. Por una pinza estaba desde hacía 6 meses con reclusión porque era reincidente.

En Caseros, si caés por una "chiquita" sos un gil, si decís que caiste por tentativa, la quedás. Hubo uno que fue a un almacén y empezó a cargar, dijo espere, llamó a un taxi y pidió otra caja. Cuando se "picó", justo pasa un patrullero. Lo "mataron" a trompadas por salame. Después todos nos reíamos de lo que había pasado.

Yo jamás había leído un libro. Ahí empecé a leer. Nosotros no teníamos biblioteca. Los cajetillas que están en el tercero y cuarto piso sí tienen: ahí están los que tienen mosca, el Padre Lucas, Schoklender, todos esos.

Allí te levantás y ves rejas, vas a comer y ves rejas, vas a misa y ves rejas. No te podés asomar a las ventanas porque te castigan.



bellón para 80 personas, con 100 de más, hacinados, cuando de golpe entraba una patota de 50 policías y te daban vuelta todo, te metían las papas en el querosene, te rompían todas las cosas que tenías.

Yo estaba en Devoto cuando incendiaron el séptimo piso, donde estaba la gente más pesada. Los tipos querían dar vuelta Devoto, pero no por reivindicación social sino simplemente por matonismo. No pedían bienestar para todos, sino para unos pocos; los otros, que queden siempre como "valeorios", algo muy institucionalizado dentro del mundo de la delincuencia: siempre hay sirvientes.

Bueno, dieron vuelta el pabellón engañando a toda la gente. Los cabecillas eran 3, que casualmente no cayeron. Fue terrible, una masacre. La policía quería eliminar a toda esa gente, entonces aprovechó cuando quemaron los primeros colchones y ellos prendieron los otros. Ametrallaron, fue impresionante. Murió mucha gente, más gente de la que dijeron y quedó mucho tiempo en Devoto un clima de muerte y de tristeza. Después me pasaron a Caseros: es más tranquilo, hay gente más grande. Digamos que Devoto es más duro, ahí te hacen sufrir lo más que puedas para que te arrepientas de haber entrado. He visto cómo un tipo le quema la cama a otro con él encima.

El régimen crea a propósito, determinadas cosas para justificar otras, por eso pone junto a un preso primario a otro que ha cometido cantidades de delitos y es irrecuperable. Imaginemos utópicamente que se acabara la delincuencia: ¿qué hace el régimen carcelario del que vive el régimen policial?, esa gente del régimen carcelario tendría que salir a trabajar y eso, a esa gente, no le gusta.

Después me llevaron en avión a Misiones, a la colonia Candelaria. En cuanto bajamos nos dieron una paliza. Primero la "pasarela" y después adentro de un cuarto. Nos recibieron a golpes, algo así como decirnos: "Mirá que somos malos".

Esa unidad vive de la venta de ladrillos hechos por los presos, muchísima gaita, mucha, y a los

presos les pagan cifras irrisorias por su laburo.

Lo que ganan en una semana, por trabajar 12 horas diarias, les alcanza para comprar un atado de cigarrillos, un frasco de dulce de leche, un papel higiénico y un jabón.

LO QUE MAS QUIERE UN HOMOSEXUAL ES QUEDARSE EN LA CARCEL, QUE LO VIOLE TODO EL PABELLON

También quisimos conocer la opinión de alguien que trabajara en Tribunales, que estuviera en contacto directo con los presos, porque intuíamos que su opinión diferiría diametralmente de la de los implicados. Por esas curiosas paradojas de esta sociedad, este funcionario también nos pidió que su nombre no apareciera. Hace 4 años que trabaja en Tribunales. Hugo X cuenta: «A los detenidos se los trata bien; no les dan caviar pero comen carne, pastas.

Nunca he visto a ningún preso maltratado.

Si bien la ley dice que todos somos inocentes hasta que se demuestre lo contrario, se puede decir que algunas veces ocurre lo contrario. Pero yo te pregunto ¿qué otra queda?

Siempre puede existir la injusticia dentro de la justicia, pero es un caso en cien, si ocurre.

Puedo decirte, por ejemplo, que lo que más quiere un homosexual es quedarse en la cárcel, que lo viole todo el pabellón, porque no tiene que andar buscando puntos por la calle.

En lo que más reincidencias se ve es en el caso de las drogas.

Mucha gente que pasó por el CENARESO, después termina siempre condenada. Pienso que hay que condenar a quien consume drogas, sin distinción entre fumar un cigarrillo de marihuana o ser adicto a la cocaína. A la larga o a la corta, el que fuma

incita a los demás. Es un agente contaminante. Si, ya sé que en España ahora es legal la marihuana, también lo es en EE.UU., ¿pero a vos te parece que sería lindo ir por la calle y encontrarse con tipos drogados, tirados por las veredas?

Las huelgas de hambre son todas por motivos políticos. Cuando los jueces fueron a las cárceles a hablar con los presos, ninguno quiso hablar y exponer sus quejas. Por algo será. A muchos incluso se lo obligó a participar en las huelgas contra su voluntad.

Yo he conocido varias unidades de detención y el trato es bueno, tienen sus médicos, sus psicólogos. Y he ido de las dos formas: de imprevisto y con aviso.

En Devoto, lo que pasó en aquella revuelta en que murieron 38 presos, fue que querían salir en libertad, que les abrieran las puertas. Ellos solos se mataron, fue un accidente. Todo lo que me contás de relatos que te hicieron sus falsos.

Hay gente que va armada a robar, que le importa lo mismo matar o no. Eso no es un problema social, es un problema psicológico. Tienen plata para comprar un arma, pero no para comprar comida ¿cómo puede ser?"

LA PENNA DE MUERTE DEBE APLICARSE

"Pienso que la pena de muerte debe aplicarse. Yo soy morticola porque hay gente con grado supremo de peligrosidad, que está en una unidad de detención, que a lo mejor puede terminar saliendo y seguir cometiendo delitos. Y si no sale, ¿para qué lo está manteniendo el Estado?, ¿para que viva 100 años y después se muera solo? Con un tipo que te mata o te hiere a tu esposa, ¿vos qué harías? Si fueras juez querías agarrar un revólver y matarlo, y sin embargo, ese tipo después de 20 años sale, y a vos te dejó sin tu esposa.

Habría que tener mucho más dinero para hacer muchas más unidades de detención, porque

Nunca ves el sol. Hay gente que se vuelve loca, habla sola, no quiere ver a las visitas, sobre todo, cuando están en el piso de condenado y no hay "boleo", no los pasan al lugar definitivo.

Yo preferiría que me rompieran los huesos, pero poder ver el sol, saber cuándo es de día y cuándo de noche.

Ahora me levanto a la mañana y no puedo olvidar todavía esa cárcel. No te la sacás más.

LO DE DEVOTO FUE TERRIBLE, UNA MASACRE

A medida que conocía más ex-presos nos íbamos dando cuenta de lo complicado y complejo del tema.

R.S.: "Estuve 3 años preso. Primero pasé 9 meses en Devoto, en el piso 3. Había 80 camas y 180 personas.

Algunos dormían en el piso, sin colchón, tanto en invierno como en verano. Estuve todos esos meses con la misma ropa con que me agarraron. Las veces que me bañé, lo hice con 5 centímetros de orín en el piso y agua fría. La comida del penal es imposible, había 2 ó 3 requisas por semana, la asistencia médica era nefasta y no llegaban las cartas...

Nunca en mi vida, jamás en mi vida me había picado nada en los labios, ni un mosquito; ahí, me picaban las chinches en los labios.

Imaginate lo que era ese pa-

en estos momentos están abarrotadas.

Yo considero que la mayoría de los presos son gente que cometió delitos, son culpables. Lo que pasa es que después lloran lágrimas de cocodrilo, pero cuando los dejan en libertad, al otro día vuelven a delinquir.

Los presos comunes son presos comunes y nada más. No tienen nada que ver con los políticos. Es gente que cometió un delito y basta. Son delincuentes."

El artículo 13 dice que en caso de duda debe optarse por absolver. A todas nuestras dudas sobre la justicia de esta sociedad debemos sumarle estos casos:

Carlos X: "Me venía mal la

mano y me tuve que meter en la quiniela. Me batieron y me agarraron. Yo ya había largado, pero me querían hacer cantar lo que sabía y lo que no.

En la seccional me pusieron un papelito encima, me di cuenta, me lo saqué y me lo comí. Luego me llevaron de vuelta para el famoso cuarto de apriete; cuando se dieron cuenta de que me había avivado del papelito me golpearon las costillas, el estómago, me dieron golpes en la cabeza, y meta interrogatorios...

Después me largaron y no pasó nada más.

Eduardo X: "Venía de un baile, a la madrugada, medio borracho, en un taxi. Cuando quiero acordarme me arrancan de los pelos. Yo pregunto qué

pasa, me enchufaron 2 ó 3añaños y adentro del patrullero. Después me metieron en un calabozo chico.

Con losañaños estaba relucido y pensé que tenía que tranquilizarme porque no había hecho nada.

Un oficial me preguntó por un Ford Falcon robado. Le expliqué que venía de un baile, que no sabía de qué me hablaba. El oficial me dijo "no te hagás el loco, que te voy a apalear". Vinieron dos milicos, me querían dar robo de automotor, asenato y droga. Estuve cuatro días. Salí con una franja en la espalda de los gomazos. Cuatro días sin comer y sin casi tomar agua, pero después de todo, tuve suerte..."

No quisimos que el final

Alberto Silva

GRUPO ENCUENTROS

ENCUENTROS es una institución sin fines de lucro. Una experiencia única en Latinoamérica. Cuenta con 31 profesionales que trabajan ad honorem y con sólo 4 cargos rentados. Desde su creación de ayuda, de apoyo a menores con problemas, han atendido a más de 150.

Quisimos dialogar con Matías Ripoll, coordinador Stella Maris, abogada criminóloga y Cristina de Navarros, responsable del área psicológica, para que nos contaran su impresión sobre la problemática minoril.

Muchos de los mal llamados presos comunes iniciaron su "carrera" previo paso por instituciones del Estado, supuestamente dedicadas a la corrección de menores.

"La política criminal, la política minoril del Estado, no puede empezar con los adolescentes, debe empezar con los niños. En las escuelas primarias deberían haber gabinetes sicopedagógicos que actuaran, antes de esperar que el proceso sea irreversible y el chico no tenga más recuperación.

La característica de estos chicos es que casi siempre fueron abandonados por sus padres. En las instituciones de menores se enganchan afectivamente con alguien, pero ese personal va-

lioso dura poco, porque le pagan muy mal y además se cansan del sistema represivo que se vive.

Entonces, si a un chico que toda su vida ha sido apaleado y perseguido, lo ponés en un lugar donde hay gente que reacciona frente a ellos, como si fueran animales ¿qué se puede esperar?

Por supuesto, aquí hay un problema social previo, porque ese personal no puede reaccionar de otra manera, porque no hizo cursos, no está preparado y para colmo llega a su casa y sabe que el sueldo que lleva no le alcanza.

¿Cómo puede pedirse que estos chicos, que están buscando un rol para identificarse, se identifiquen con ese personal?

En la actualidad no son institutos de menores, son prisiones: da lo mismo tener 100 chicos que 1000.

Lo ideal serían pequeñas casas, hogares de 10 o 12 pibes con un matrimonio y personal auxiliar. Ahora hay, pero como colmo del absurdo tienen 30 chicos por casa.

En los institutos hay muchos que están por vagancia, como los que abren las puertas de los taxis o están durmiendo en los trenes. "Los delitos" básicamente son hurtos y robos y

últimamente también, pero en menor escala, el problema de la droga.

Todo el problema se ha agudizado más porque muchos matrimonios no pueden mantener a los chicos y los mandan a pedir o robar. La crisis económica que estamos viviendo, obviamente agudiza, todos estos problemas, que son problemas sociales.

Toda la generación de la clase media, por ejemplo, es una generación ábilica, potencialmente consumidora de drogas, que vivió muy cerca la guerra de Malvinas y que no encuentra trabajo.

¿Qué caminos les quedan a los chicos que están solos, que no tienen trabajo y tienen que

PRESOS COMUNES O FAMILIARES DE PRESOS COMUNES QUE QUIERAN RELATARNOS SUS EXPERIENCIAS PUEDEN ESCRIBIR A COCHABAMBA 726 - CAPITAL.

ayudar a su familia?

Puede existir, de hecho lo hay, un Robledo Puch, que nadie lo contenga, pero son casos fronterizos, indudablemente con problemas psíquicos.

Cuando ya la sociedad permitió ese tipo de conductas, necesita de una contención institucional, pero esos casos son infimos.

CAMINO ABIERTO

Belgrano 354 - San Isidro
(A tres cuadras de la estación)

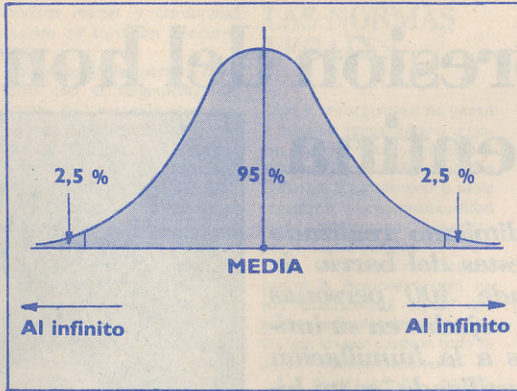
"Un lugar para descubrir"
— Ropa y accesorios artesanales
— Cueros, bijouteries, cerámicas
— Objetos decorativos
— Próximamente: Actividades culturales

Y sobre todo, un ámbito de encuentro donde pasar un momento agradable.

Buenos días. Pero... ¿Qué es esa forma que vemos? Parece un pecho femenino con el pezón para arriba y atravesado por dos ejes: uno vertical que pasa por el pezón dividiendo al seno en dos, y uno horizontal al cual el pecho se acerca pero no termina de tocar.

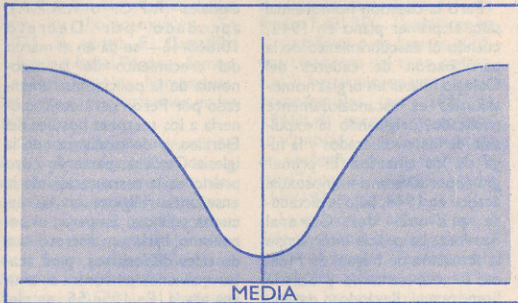
Pues bien señores, el susodicho pecho es una de las curvas más usadas en Estadística y de la cual nacen sospechosos conceptos de más sospechosa aplicación; les presento a: LA CURVA NORMAL (alias DISTRIBUCION NORMAL), inventada en sus ratos de ocio por un señor que se llamó Gauss. Se puede aplicar a una población que es un conjunto respetable de individuos (personas que le dicen) a los cuales se les mide algo, por ejemplo sus conductas en sociedad, mediante alguna batería de test.

Dichas medidas están en el eje horizontal, figurando en la intersección de dicho eje con el vertical el valor promedio o Medida de toda la población. Como el sospechoso pecho se acerca, como ya dije, al eje horizontal pero no termina de tocarlo, se comenta en ámbitos estadísticos que en realidad lo toca en dos puntos muy alejados del promedio, muy grandes en medida, enormes, bah, en una palabra, de valor infinito; quiere decir que no hemos terminado de dibujar el seno porque su base se iría fuera de los límites de esta hoja y tendría que seguir hasta el infinito. Se dice también que trozos de la superficie entre la libidinosa curva y el eje horizontal son porcentajes de la población total, que estaría representada por la superficie total. El 95% de la superficie, es decir de la población, se acumula cerca de la Medida, y el 5% se aleja mucho del valor promedio incluyendo los valores infinitos a la derecha y a la izquierda sobre el eje horizontal; en ese 5% está la creación, el delirio, la locura. Ya vamos intuyendo que la Distribución Normal de Gauss tiene forma de pecho, sí, pero de pecho que da leche envenenada que mama el 95% de la población: LA MAYORIA NORMAL, la que se acerca al promedio, la que hace LO QUE SE DEBE HACER, la que ocupa el lugar central. A los costados, la zona lum-



La Locura es una Estadística

Decía Artaud que la locura es solo una conveniencia pública para eliminar de la conciencia colectiva aquellas percepciones y fantasías que quebrantan los códigos racionales institucionalizados. He aquí un irónico cuestionamiento de la locura realizado por el Licenciado VICTOR AUFGANG.



pen, la de los que están en contacto con el infinito, la de la locura, la de los que casi no entran en

la parte dibujable de la curva: LA MINORIA ANORMAL. Ya estamos sobre el filo de otro concep-

to: LA MAYORIA NORMAL ES BUENA, LA MINORIA ANORMAL ES MALA; LOS BUENOS deben eliminar a LOS MALOS. ¡Ah, pecho de Gauss! pecho normal, pecho estadístico y envenenado, cuántas falacias que segregas.

"La sociedad opera sobre la locura como producto social mediante la marginación, el aislamiento, el abandono. Los propósitos públicos de cuidado terminan conduciendo al deterioro. Debemos entender que va incluido en este proceso el proyecto ilusorio de hacer desaparecer la anormalidad. Aquello que no es como debe ser debe desaparecer, y en caso de que se resista debe degradarse hasta que resulte irreconocible. Es que la alteración, la variación, se presentan ante la normalidad insatisfactoria como un desafío. Hay muchas veces más raíces de verdad en la locura que en la alienación cotidiana, más aventura en el delirio que en la burocracia, más frescura en la alucinación que en el bombardeo pobre de los medios de comunicación social". (Ricardo Grimson, "La Cura y la Locura", pag. 57) ¡Ah pecho de Gauss!, pecho normal en tu 95%, cuánto psiquiatra y psicólogo mediocre juzgando a la locura, dopándola con medicamentos, torturándola con electro-shock o interpretándola salvajemente según la moda psicoanalítica, cuánto juez internando a los locos en esas cárceles denigrantes llamadas manicomios, cuánta gente NORMAL segregando a la minoría. ¡Ah, pecho de Gauss! Pero... ¿Qué pasa? me estoy poniendo melancólico y quejoso; basta, tengo que ofrecer soluciones: pienso que todo este panorama deprimente se podría modificar si creamos la ANTI-DISTRIBUCION ANTINORMAL DE CONTRA-GAUSS que saldría de poner para abajo el pezón del pecho de Gauss, por lo tanto tendría todas las propiedades de éste, pero al revés, por lo que la mayoría de la población se alejaría del valor promedio. A esta altura entro en confusión, me pregunto ¿Es la locura una Estadística? Me parece que... Me parece que... o mejor... aunque sí... sí... sí... Buenas noches.

Victor Aufgang

La represión del homosexual en Argentina

El reciente procedimiento realizado en un salón de fiestas del barrio de Belgrano, en donde 300 personas inocentes se vieron vejadas en su intimidad y sometidas a la humillación de un encierro injustificado, es un hito más de esa larga historia de represiones y abusos que ha caracterizado la historia de nuestra nación. La presente investigación profundiza en esa historia de mutilación y escarnio.

UN POCO DE HISTORIA

Mientras que las naciones de Occidente han tendido, en las últimas décadas, a atenuar o suprimir las sanciones a la conducta homosexual, el Estado Argentino ha elegido seguir la dirección contraria, sometiendo a los homosexuales a periódicos ramalazos de terror, que el régimen instaurado en 1976 se ha encargado de sistematizar, hasta convertir el hecho de ser o parecer gay en una aventura peligrosa.

Esta represión, ejercida por la policía y otros organismos de seguridad, se inscribe en el contexto de una sociedad tradicionalmente erotofóbica. El machismo se halla tan profundamente enraizado en la cultura nacional que constituye un rasgo prototípico de ella: una producción porteña por excelencia —el tango, en sus orígenes una danza bailada exclusivamente entre varones— abunda en la exaltación de la masculinidad. Está exacerbación socialmente del sexismo —producto de la moral tradicional, amparada por la Iglesia Católica— se tra-

duce en el plano institucional, en una creciente represión.

Los primeros conatos de "limpieza moral" en lo que va del siglo —ya en 1848, el dictador Rosas había mandado fusilar a Camila O. Gorman y a su amante, el Cura Gutiérrez, por el delito de adulterio— aparecen con el golpe militar de 1930, de inspiración totalitaria, que ilegaliza la prostitución y barre con la "vida alegre" que por entonces caracterizaba a Buenos Aires.

Pero la cuestión homosexual salta al primer plano en 1942, cuando el descubrimiento de la participación de cadetes del Colegio Militar en orgías homosexuales es escandalosamente publicado, originando la expulsión de los involucrados y la fuga de los amantes. El primer gran operativo anti-homosexual acaece en 1944, bajo la dictadura pro-nazi del General Ramírez. La policía interrumpe la actuación de Miguel de Molina, famoso cantante y bailarín homosexual, llevándose detenidos al cantante, al conjunto de la compañía y al público del paraiso. Miguel de Molina fue ruidosamente deportado en una especie de versión nativa del affaire de Oscar Wilde.



Cabe al primer gobierno peronista (1946-55) el mérito de pergeñar las disposiciones legales que, hasta hoy, serían utilizadas para encarcelar a los homosexuales; tales normas fueron introducidas casi secretamente, bajo la forma de agregados ("órdenes del día") a los edictos policiales sobre contravenciones.

La implementación de estos dispositivos de control sexual —contenidos en el Reglamento de Procedimientos Contravencionales (R.P.C. o R.R.P.F.), aprobado por Decreto 10.868/46— se da en el marco del crecimiento de la autonomía de la policía, instrumentado por Perón para contraponerla a los sectores hostiles del Ejército, y de la alianza con la Iglesia Católica, parte de cuyo precio es la restauración de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Empero, el peronismo haría un discreto uso de tales dispositivos, para acabar volviéndolos contra su antigua aliada. En 1954/55, en pleno conflicto con la Iglesia, se desató una verdadera cacería de homosexuales, como pretexto para legalizar la prostitución femenina, cuya clandestinidad —arguise— condenaba a

los jóvenes a la perversión.

En su editorial del 3/1/55, **La Prensa** (por entonces de la CGT), clamaba: "En cuanto a la Ley de Profilaxis Social, cabe volver a aplaudir su reglamentación por lo que significa en la liberación de una supuesta contingencia que no era sino nefasta desviación".

Cuando la Revolución Libertadora (1955) desmantela el aparato peronista, deja prácticamente intacta a la Policía. No obstante, en 1957, la Corte Suprema de Justicia declara la inconstitucionalidad del precepto de la "ley de organización de la Policía Federal que facultaba a ésta a emitir y aplicar edictos para reprimir actos no previstos por las leyes en materia de seguridad" (17/5/57) y, por consiguiente, el Reglamento de Contravenciones que punía la homosexualidad, la prostitución, la vagancia, la ebriedad y otros "escándalos".

Pero la administración frondizista (1958/62), que sube al poder pactando con la Iglesia —a la que entrega la "enseñanza libre" de las escuelas— pasa por encima de la inconstitucionalidad de dichos edictos e inicia, bajo el auspicio del comisario

riódicas razias y clausuras cuando se tornaban concurrencias.

Esta desteñida apertura coincidió con el surgimiento del Frente de Liberación Homosexual de la Argentina, minoritario movimiento que propició —hasta su forzada disolución en 1976— el cese de la persecución, a partir de la concientización de la comunidad homosexual; sus reclamos jamás fueron atendidos y el F.L.H. no logró salir de la clandestinidad.

El retorno del peronismo al poder (1973) combinó la habilitación de numerosos lugares con sorpresivas “campañas de moralidad” en cuyo curso brigadas policiales rapaban a los pelilargos y desgarraban las indumentarias ambiguas, llegando a torturar sádicamente a los “raros” (hippies y homosexuales). Por primera vez, grupos terroristas de derecha amenazan a los homosexuales argentinos: en julio de 1973, un afiche “contra el ERP, los homosexuales y los drogadicitos” invade los muros porteños; concomitantemente, militantes del F.L.H. son golpeados por la policía y sus casas allanadas. El discreto cortejo entre los activistas gay’s y la izquierda populista se interrumpe bruscamente: acusada públicamente de amparar homosexuales en sus filas, la Juventud Peronista responde lanzando la consigna: “No somos putos, no somos faloperos”. Por su parte, en 1974, el ERP denuncia con espanto que sus guerrilleros eran recluidos en las mismas celdas que los homosexuales. En 1975, la revista **El Caudillo** —ligada a Isabel Perón— llama a “acabar con los homosexuales” y propone lincharlos en las plazas.

Como un detalle marginal de este recrudescimiento de la represión, cabe anotar la sanción, por parte del Parlamento, de una nueva ley anti-droga que penaliza el consumo e introduce la figura jurídica de la “cura forzosa”, copiada de la Ley de Peligrosidad Social del Franquismo. Para cumplimentarla se habilita el CENARESO (Centro Nacional de Rehabilitación Social), institución psicopolicial que “cura”, por el momento, a drogadicitos.

LAS NORMAS LEGALES

Las leyes argentinas no penan la relación sexual-hétero u hombre libremente consentida entre mayores de 21 años. Sin embargo, la jurisprudencia suele considerar a la homosexualidad como agravante en cualquier tipo de causas penales.

Las disposiciones legales contra la homosexualidad no son exactamente leyes, sino edictos policiales del mismo status con los que castigan todo tipo de “contravenciones”.

La contravención comúnmente denominada “2ºH” —“incitar u ofrecerse públicamente al acto carnal, sin discriminación de sexos” (Orden del día del 19/4/49)— se aplica para castigar prostitutas y homosexuales. En virtud de ella cualquier persona puede ser detenida hasta treinta días en el pabellón de contraventores de Villa Devoto: a diferencia de otras contravenciones, la pena no es redimible por multa.

A veces, los reos cumplen su condena en las comisarías, donde son usados como mucamas. Es que la capacidad del pabellón homosexual es rebalsada con frecuencia. No se conocen cifras oficiales, pero puede calcularse en alrededor de 15.000 la cantidad de “remisiones” por homosexualidad durante los años: fuertes de represión (1976/82), sólo en Capital.

Otros edictos castigan, con similares penas, el travestismo (inciso F del RPC: “exhibirse en la vía pública o en lugares públicos con ropas del sexo contrario”); las reuniones privadas de homosexuales (art. 207, de 1946); el “encontrarse un sujeto conocido como pervertido en compañía de un menor de edad” (inciso i, orden del día del 15/6/1932).

La sanción es aplicada por el Jefe de Policía, sin dar intervención al juez. Teóricamente puede ser apelado; pero, en los hechos, los acusados son obligados —mediante amenazas o palizas— a firmar su confesión.

Mediar o no encarcelamiento, una contravención constituye un antecedente policial que entorpece el desempeño labo-

ral y dificulta el ejercicio de cualquier empleo público.

En otras provincias no existía, hasta hace poco, ninguna reglamentación al respecto. La dictadura se dedicó prolijamente a subsanar ese error. El nuevo Código de Faltas de Mendoza (1979) establece la pena de 10/30 días de prisión para homosexuales y prostitutas. Pero el nuevo Código de Faltas de Córdoba (1980) es el modelo perfecto en lo que respecta al tema de la represión sexual. Su art. 22º pena con arresto de 30 días a la mujer (o al homosexual o “vicioso sexual”) que se encontrare o permaneciere en la vía pública en circunstancias que exterioricen un atentado contra la decencia pública”, disponiendo además la “intervención curativa” de los enfermos venéreos a la manera de los leprosos medievales. Para ser punido siquiera es preciso hacer el amor: el art. 23º sanciona con arresto de hasta 90 días a “los homosexuales o viciosos sexuales que frecuentan a menores de 18 años”. También “exhibirse en público con vestimentas contrarias a la decencia pública” puede valer 10 días en la sombra. Desprevenidos ciudadanos que salían en malla de la playa o lavaban el coche en la vereda padecieron, entre otros, este escarnio.

La arbitrariedad policial no afecta solamente a los homosexuales. Legalmente, la policía puede detener, por un elástico plazo que oscila entre 24 y 48 horas, a cualquier sujeto por “averiguación de antecedentes”, si los tuviera, o si se lo considerase indeseable, le será aplicado algún edicto ambiguo, como ebriedad o vagancia.

Valiéndose de tales arbitrios, las fuerzas policiales pueden detener a cualquiera y en cualquier parte, y aun cuando se retornara al “estado de derecho”, estos dispositivos bastan, por sí solos, para someter a la población a una intimidación sistemática.

Néstor Perlongher

En el próximo número: “LA REPRESION HOMOSEXUAL EN EL PROCESO”

REPORTAJE A LA DROGA

En nuestros números anteriores estudiamos el problema de la droga desde el punto de vista legal y médico, a través de sendos reportajes al Dr. Drutman y al Dr. Calabrese. Completamos este informe con la historia de Mario R., un ex-adicto que nos da la visión "desde adentro" de la droga.

Mario R., 28 años, estudiante universitario, empleado de comercio, con varios antecedentes policiales y amplia experiencia como tratamundos. En el año 1973, cuando tenía 18 años, inició una experiencia vertiginosa con la droga, buscando un estado de "despertar" que nunca logró consolidar. Cuatro años después, luego de recorrer América de extremo a extremo, volvió a su país para curarse. En ese período ingirió más de 200 dosis de LSD, Mescalina, Psilocibina. Fumó marihuana y hachis, comió hongos y aspiró cocaína. Este es su relato.

—¿Cómo fue que te iniciaste en el consumo de psicotrópicos?

—Hace una punta de años, una amiga me convidó un "yoni". Lo fumé en un bar de Corrientes con mucha ansiedad... fue como si me despertara y, por primera vez en mi vida, viera las cosas tal como son. Me miraban las manos y me daba cuenta que tenía manos, que tenía cuerpo... o escuchaba mis pensamientos como si fueran la voz de un locutor de radio, era como si hablaran dentro mio... Bueno, ahí empecé a fumar seguido... corrían los años 70 y todo era muy loco, la vida era una fiesta, había paranoia pero nada que ver con la de ahora... éramos tan caraduras que hasta fumábamos en La Paz... pero ahí todavía no me había enganchado...

—¿Cuándo te enganchaste?

—Fue en Brasil cuando probé el LSD. El LSD cambió mi vida. La verdad, no sé si para bien o para mal, a veces siento que hubiera preferido no conocer nada de lo que vi. Es muy difícil contarte lo que es el LSD y nunca lo probaste. En ese primer viaje desperté a la vida. Miraba las hormigas o tocaba las plantas y sentía la vida, ¡yo mismo vibraba de pies a cabeza...! ¿Qué digo? No había pies ni cabeza, principio ni fin, arriba ni abajo... ¿sabés qué?, mientras viajás sos como

un filósofo, yo me sentía como Platón o Sócrates recorriendo el mundo y preguntándome por el sentido de las cosas... claro que el bajón viene después cuando se termina el trip, ahí te das cuenta que volvéis a dormirte, te das cuenta que la vida tal como la vivimos normalmente, caretas, es una anestesia... hacés el amor anestesiado, sufrís o reís anestesiado... y ahí te quedan tres caminos... o te dormís y te olvidás de todo, o te metés en alguna "escuelita esotérica" o la seguís con el ácido...

—¿Cómo es eso de la "escuelita" esotérica?

—Y... en esa se enchufaron muchos locos y quedaron más dormidos que antes, tranquilos pero dormidos. Hubo un toco de gurúes que se apiolaron de lo que le pasaba a la gente cuando tomaba alucinógenos y ahí te tiraban la onda; en aquellos años circulaban un montón de libros mágicos que te hablaban de ese despertar que vos habías vivido en carne y ellos te decían que podías tenerlo sin la droga... Ojo, yo no digo que no haya tipos despiertos por ahí, pero yo no creo que esos tipos se pongan a fundar escuelas... todos

los locos que se metieron en esa terminaron más dopados que antes; ahora se dopan con medicación...

—Vos en cambio elegiste seguir dopándote con LSD...

—LSD, Mescalina, Hongos... lo que pintara; debo de haber tomado más de 200 trips, eso fue una mierda, me llegué a dar con cosas como la Belladona que te manda al mismísimo inferno... sí, me terminé dopando con la droga. No sirve seguirla, hay que probarla y dejarla porque si no te deja pegado...

—Y vos ¿por qué seguiste entonces?

—No se me ocurría otra... todo lo que me rodeaba me parecía una horrible mentira, una farsa... no quería volver con mi familia que era una pálida; la militancia política es una locura: repetir consignas o hacerle el caldo gordo a un cerdo que solo quiere poder... no se, no encontraba un lugar para mí, además me rodeaba de gente que estaba en la misma que yo y eso lo hacía más difícil...

—¿Y cómo fue que fuiste saliendo?

—No salí, me caí... me fui cada vez más. Hay lugares en la vi-

da que son la humillación. Perdiste toda tu dignidad porque te la hacen perder: los canas que te verduguean, la cárcel, los psi-quiatras que te hablan como si te metieran un bisturí en el cerebro... y así fui cayendo... me hice raterito, le robaba a los amigos, llegué a vivir de pedir limosna en Colombia, sexualmente ya no servía para nada... bueno, un día me encontré pensando en el suicidio... y ahí la corté...

—¿Fue muy duro el proceso de cortarla?

—En cuanto llegué a Buenos Aires, luego de un viaje a dedo de dos meses desde Colombia, me mandé al Borda. ¡Para qué! El psiquiatra me empezó a dar con Halopidol y otras basuras y yo andaba como un zombi, pero lo que importaba era que me quería curar. Ahí pintó una mina, una mujer siempre te saca, viste. Me costó dos años engancharme con la vida normal. Todo me parecía un bodrio, la vida era como ir todos los días al cine a ver la misma película... pero fui saliendo, comencé a estudiar, hice el secundario, me metí en un laburo... igual no me olvidé de que la vida la vivo a medias...

—Y ahora ¿qué pensás de la droga?

—¿La droga? Y qué se yo, no la recomiendo. Pero decime, ¿qué cosa no es una droga? Una ideología es una droga, una pareja puede ser una droga. Mientras uno está dormido, y creo que toda la especie duerme, ahí todo es droga, chupetín. Uno deja una droga y agarra otra. Ahora me drogo con laburo y con libros.

Sabés, un amigo esotérico pero piola me dijo una vez que somos unos pobres monos a los que les está creciendo una conciencia.

Bueno, eso que crece, duele. Duele mucho. Y la vida nuestra es ese dolor

ENRIQUE SYMNS

ENCUENTROS CON LA VIDA

No se transmitió en directo por ATC. No se vieron los equipos de exteriores de ninguna radiodifusora. Ni los matutinos ni los vespertinos sacaron una gran nota mencionando el evento. Sin embargo, las diez o doce mil personas que tuvieron oportunidad de circular por Parque Lezama, el domingo 18 de septiembre, desde las diez de la mañana hasta casi la medianoche, pudieron sumergirse y disfrutar en esa verdadera fiesta de la alegría que fue ENCUENTRO EN EL PARQUE ANIVERSARIO.

Fueron muchos los espectáculos y trabajos de participación que se sucedieron a lo largo del día, dificultando la tarea de elección y obligándonos a correr de una zona a otra del parque, pero hubo dos eventos que merecen mencionarse especialmente. El primero de ellos fue la puesta teatral de Ricardo Bartís, sobre el anfiteatro de la calle Brasil, con la participación de 70 actores y un maravilloso vestuario. Cerca de tres mil espectadores se ubicaron sobre las escalinatas (¿Cuántas obras teatrales tuvieron, en nuestro país, tantos espectadores en un sólo día?) y gozaron de las divertidas alter-

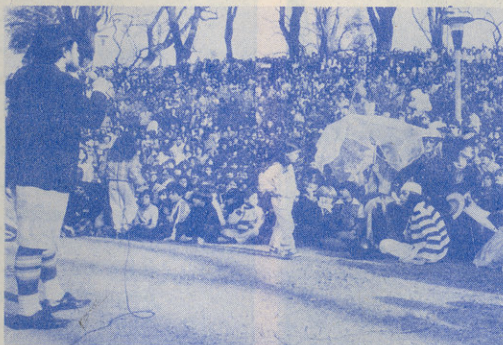


Foto: Eduardo Rey

nativas de "un pueblo de provincia adonde llega el Candidato". Pero el público no espectó, sino que participó conti-

nuamente gritando, contestando o cantando. Creemos que fue el acontecimiento teatral más importante de los últimos

años y que la propuesta de un Teatro Callejero y popular tuvo en esa propuesta un hito histórico que espera continuadores.

El segundo acontecimiento fue el recital de música que se inició a las 19 con la actuación del grupo MIA y que culminó cerca de la medianoche con MAKUMAGUELA (un grupo salsero de excelente nivel que dará mucho que hablar). En el transcurso del recital desfilaron grupos de música popular de reconocida calidad tales como SAN PEDRO TELMO, VIRACOCCHA, HUANCARA y LA FUENTE.

Como ya dijimos en otras oportunidades, ENCUENTROS EN EL PARQUE han demostrado una vez más que la cultura adquiere su mayor sentido cuando sale a las calles y quiebra las barreras burocráticas o económicas que la separan del consumidor.

Sin embargo, ATC no transmitió en directo. Ni los diarios editorializaron sobre el evento. Claro, entre otras cosas los Encuentros son gratuitos y ¿para quien puede ser negocio difundir lo que no tiene precio?

E.S.

30 de octubre

¡Ni voto para las bestias!

Cinco millones de nuevos jóvenes votantes, concurrirán a las urnas, son, sobrevivientes de la cruzada contra la vida, emprendida por el autotitulado Proceso de Reorganización Nacional, (pavada de humor negro para elegir el mote).

Los jóvenes, víctimas predilectas desde hace una década de las balas, las cárceles, la muerte y la desaparición, enfrentarán a un nuevo enemigo más: el gatopardismo.

La casta uniformada, no pudo tener "la cría" que alucinó a Videla. El MON (Movimiento de Opinión Nacional), no anduvo, a pesar de que "invierta" por ejemplo, en aquel asado en el cual se regalaron un kilómetro y medio de chorizos. El pueblo les dice: muy tiernos sus gritos, muy paternales sus intenciones

pero lo de ustedes se va a acabar, en horas más.

Lo peligroso es que "la plaga verde" haya dejado la cría y los chorizos difrazados entre algunos políticos, para quedarse hasta casi el año 2000, como soñaba "el gordito travieso".

30.000 detenidos-desaparecidos. Millones de desocupados. Destrucción de la economía. Cierre de fábricas. Listas negras. Torturas y atropellos a granel. Guerra de Las Malvinas. Inundaciones vergonzosas. Inflación inédita. Proliferación de enfermedades sociales. Hambre con mayúscula. Ollas populares. Censura férrea. Soberbia y petulancia. Circular 1050. Censuramiento de las conquistas laborales. Represión sexual. Ex combatientes de Malvinas perseguidos. Mentiras y

El 1º de noviembre de 1983, marca el inicio de un camino que puede llevarnos a convertir ese viejo sueño de libertad en una realidad compartible

más mentiras. Miles de personas forzadas a emigrar. Militarización de todo el país. Usura y corrupción. Autopistas absurdas. Prohibiciones, violencia y amenazas. Iracunda deuda externa. Cupos y aranceles. Conflicto del Beagle. Desertión escolar. Terrorismo de Estado...

Podríamos llenar la revista con "las conquistas" y "los logros" de quienes tenían objetivos pero no plazos.

Indudablemente, cualquier partido político que reclame estas "hazañas" para sí, no saca, en las elecciones, ni el voto de los parientes del candidato. Por eso, partidos que hasta ayer, descaradamente apoyaban a los golpistas, hoy dieron, como quien dice borrón y cuenta nueva, un gracioso pasito al costado, pero la gente, con sus votos los

va a mandar al fondo a la derecha. De noche todos los gatos son pardos y para el 30, meteorología anuncia oscuro y nublado. No nos dejemos engañar por quienes practican la dialéctica opositora, hablan de cambios y democracia, solo unos días antes de las urnas.

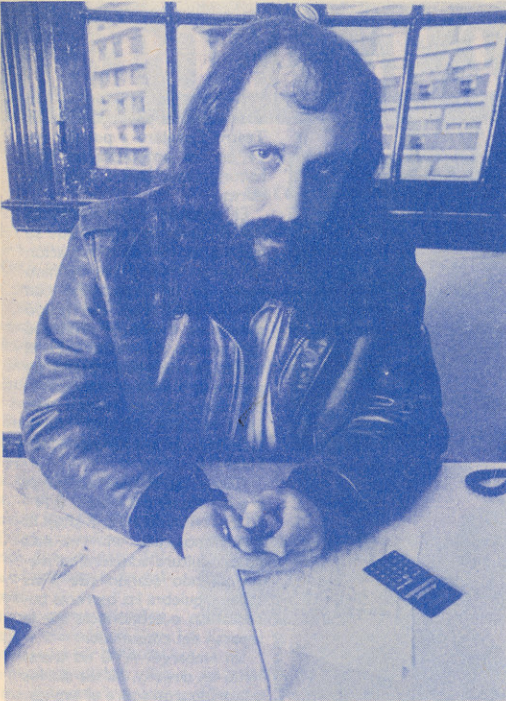
Que los jóvenes nunca más seamos convidados a la hora de poner el hombro o el pecho a las balas y después se nos corra, se nos relegue, por "la ingenuidad" de reclamar, que se cumpla lo que se prometió en las campañas electorales.

Che pide, andá y vota. Y al otro día volvé a votar en la calle, en la lucha diaria, exigiendo que esta vez en serio, la tortilla se de vuelta.

Alberto Silva.

EL NEGOCIO

Alrededor del rock está moviéndose mucho dinero, sin embargo el margen parece ser bastante bajo. En la época de Martínez de Hoz los rockeros argentinos se equiparon de luces, sonido e instrumentos competitivos y, por entonces, muy baratos. Hoy, reparar una pequeña membrana o reemplazar una simple lámpara



DANIEL GRINBANK: 28 años; DG Producciones.

—¿Cuál es el criterio para determinar si un grupo es contratado o no?

—Hay un criterio personal con todas las posibilidades de riesgo que eso involucra. A veces se está buscando un determinado tipo de música, hay cosas que uno hace por un sonido del momento. En general, la Argentina no es un país muy aferrado a modas; acá es muy conservadora la línea. Se tiene en cuenta, también, el carisma, las perspectivas y las intenciones, lo que está buscando la agencia en ese momento. Por ejemplo, yo no buscaría una cantante que cante blues y rock'n roll teniendo a Celeste Carballo... Normalmente acá se reciben unos diez o quince cassettes diarios; en este momento suspendimos porque estamos agotados y no queremos hacerle perder el tiempo a nadie. También tengo gente que va a los pubs.

—¿El productor interfiere

en la creatividad del músico?

—En mi caso no, aunque igualmente considero que es una necesidad que haya productores de estudio que sepan determinar cosas. Representan una visión en este tercer caso al ver por fuera la cosa, puede tener mayor objetividad. Fíjate que tipos grandes como McCartney o los Rolling Stones trabajan en estos momentos como productores. Lamentablemente no existen en Argentina productores de estudio con capacidad; los pocos que hay pueden ser Charly o Raúl Porchetto...

—¿Se puede llegar a fabricar un artista?

—Sí, se puede dar. No es el caso de nosotros, del rock, pero en otro tipo de música sí se pueden dar inventos. En el ambiente del rock es muy difícil porque es muy chico. Yo no creo en los inventos de los productores; por ahí pueden existir

pero son mentiras que, a largo plazo, se te caen. Yo trabajo con artistas pensando a largo plazo. La gente no sabe que muchas veces se llena Obras y se pierde plata. Piensan que me lleno de mosca y yo me mato de risa porque no es así. Claro que tampoco lo hago de bueno, lo hago en función de difusión, de forjar un artista.

—¿Qué ganó y qué perdió el rock nacional después del festival de Solidaridad? ¿La inocencia, quizás?

—Creo que no perdió nada, absolutamente nada. Existe la misma inocencia y la misma no inocencia que antes. El rock sigue siendo el mismo, ganar masividad no significa haber transado porque todo se hizo sin ningún condicionamiento. La cuestión era que se quería hacer un homenaje a la solidaridad latinoamericana; se nos ofreció participar en un festival en la Luna Park junto con otros artistas como Cachó Castaña... Además hay otra cosa, yo siempre digo que lo más positivo de Solidaridad fue que en plena euforia belicista la gente habló de paz. El festival se hizo con bastantes problemas, hubo una serie de exigencias de seguridad que en ningún momento se cumplieron.

—¿Qué les decís a los que los acusan de haber transado con el gobierno para organizar Solidaridad?

—Que no sean boludos... No sé, cada uno tiene el derecho de tener la opinión que quiere pero yo sé que todos los que participamos en el festival tenemos la conciencia tranquila. Y si bien hubo un intento de utilización por parte del "establishment" o del gobierno, afortunadamente lo descubrieron tarde y no fue utilizado.

—Hay un tema que todos los que lo conocen lo critican: el hecho de pagar para pasar temas por radio...

—Evidentemente que se pague para pasar temas en radio es aberrante. Teniendo en cuenta que las radios son medios de comunicación masivos tendrían que difundir lo que considere el disc-jockey.

—¿Qué opinión te merece

DANIEL GRINBANK: Mercedes Sosa, Charly García, Nito Mestre, Celeste Carballo, Oveja Negra, Suéter, Los Abuelos de la Nada, Pedro Aznar, Dulces 16, Twist, Moro-Satragni, Púrpura.

DEL ROCK

requiere un gasto enorme. Entonces, ¿el rock es negocio? ¿Para quién? Parte del público acusa a los productores, además de reprocharles el abultado precio de las entradas o que ganen a costa de los músicos. ¿Quiénes y cómo son los productores, "los malos de la película"...?

Jorge Alvarez?

—Tuvo de positivo haber sido el primer tipo que creyó en esto, no quien lo inventó porque esto no lo inventó ningún productor. Su parte negativa es que "repartía muy mal la torta", digamos. Yo no hice negocios con él como para decir si le robaba o no a los músicos, si sé lo que ganaban Charly o Nito en la época de Sui Géneris y eso hizo que el músico se sintiera de alguna manera incrédulo hacia la palabra productor. Esa manera de pensar del músico ya no existe, pero si piensa así el público en general. Es lógico, cuando un pibe se quiere colar el que lo para soy yo. Supuestamente somos los que comercializamos la cosa...

—Y razonan así: si los músicos están llenos de guita, entonces los representantes y productores tienen más guita aún...

ALBERTO OHANIAN: Raúl Porchetto, León Gieco, David Lebón, Luis Alberto Spinetta, María José Cantilo.

OSCAR LOPEZ: Miguel Cantilo, Alejandro Lerner, Rubén Rada, Claudia Puyó, Dúo Fantasia, Zas, Carlos Cutaia, Pedro y Pablo.

—Eso es equivocado. Los músicos, por ejemplo, ganan derechos de autor que yo no gano. Yo gano plata y entiendo que tengo un buen estandar de vida, superior al nivel de acá y sobre todo tomando en cuenta que la mayoría de la gente anda bastante mal. Pero creo que el problema es que la gente, cuando dice eso, está canalizando sus frustraciones y lo mal que está. Esta es una sociedad capitalista, eso es clarísimo, entonces no existe una campana de cristal. La cosa es así y el juego está bastante claro.

—¿Cómo puede un productor explotar a un músico?

—Creo que el productor, el manager o el representante tienen mil maneras... es en última instancia un acto de fe. Como con un médico, por decirlo de otra manera. Creés o no en él... La honestidad de un productor nace por un principio: por qué camino elige uno en la vida. Además (no en el caso de Abraxas o de Oscar López) esto está lleno de improvisados. Todos creen que pueden llegar a ser productores y quieren empezar grandes, entonces hacen cagadas grandes. Pero eso no implica que tengamos que caer todos en la misma bolsa.



ALBERTO OHANIAN: 38 años; junto a Pity Iñurriagarro al frente de Abraxas Producciones Internacionales.

—¿Cuál te parece que es la imagen que tiene el público de los productores?

—Creo que el productor es una figura que no aparece para el público. No hay una carrera, no hay productores conocidos en la Argentina. Pero de los músicos, la imagen es distinta... Hasta la aparición de nuevos productores hace muy pocos años, los músicos tenían conflictos muy grandes por la falta de comunicación y la diferencia de edad.

—¿Cuál es el trabajo de un productor?

—Aquí, en la Argentina, es un poco polifacético; no hay tanta división de trabajos. En otros países hasta se da el caso de que cada artista tenga su manager, dentro de un grupo, y que no pertenezca a la agencia.

—¿Cómo es el contrato con un músico?

—Nosotros tenemos dos ti-

pos de contrato. Los contratos de representación y los contratos discográficos, porque de varios artistas que producimos tenemos a la vez la edición discográfica de sus obras. Tenemos poderes amplios de nuestros artistas a los fines de las actuaciones y otras cosas. En base a esos poderes estamos autorizados a concertar contratos.

—¿Por qué Abraxas se arriesga poco con músicos nuevos?

—Nosotros no tenemos para nada una política de no arriesgar. Acá hay un tránsito bastante continuo de artistas, el problema es que desde el momento en que vos te comprometés a trabajar a un artista estás creando una traslación de deseos. El artista deja de jugarla solo y confía en su representante para que lo lleve adelante... Para tomar ese compromiso hay que

hacerlo con mucha prudencia y no arriesgar, tirar barajas. Ver qué grupo pega y cuál no, es hacerle perder tiempo al artista y perderlo nosotros.

—Vos tuviste experiencia con los medios periodísticos, con el Expreso Imaginario. ¿Cómo puede influir la prensa en el lanzamiento de un artista?

—Acá no existe una relación entre las productoras o las grabadoras con las revistas. No está trabajada de una forma coherente, no existe como lan-

zamiento de figuras. Quizás se utilizan medios publicitarios para lanzar una figura o difusión radial dándole máquina a un tema... pero es un trato casero. Yo siempre digo que, al no haber tanta actividad, quizás éste sea un buen momento como para analizar muchas cosas y prepararse para mejores tiempos.

—Actualmente casi todo el rock nacional es independiente, ¿por qué?

—Cuando empecé en esto, con Almendra en Obras, tuve

primeros contactos con compañías grabadoras... pero ese concierto lo había grabado en diciembre y recién lo pude editar en mayo. El término de cinco meses de demora en la salida se debió a la inoperancia; allí percibí cómo se manejaban y cómo trabajaban. Llegó un momento en que me pregunté: "¿para qué sigo atado al carro de otros entes?", entonces con la voluntad de los Almendra formamos un sello: Almendra Editora. Hicimos todo nosotros y conferimos la distribución a

una compañía privada. Después de eso me entusiasmo el proyecto y nació Ratón Finta; traté de convencer a mis colegas productores —Daniel Grinbank entre ellos— y Daniel S.G. O sea, a mí me interesaba que se hiciera fuerte este lado de la cosa. Yo me acuerdo que, cuando empecé con Almendra Editora, no sabía nada y fui a verlos a los de MIA. Desde entonces hasta ahora el 90% del rock nacional es independiente. Ahora somos socios con los músicos: no estamos de distinto lado del escritorio, estamos todos del mismo.



OSCAR LOPEZ: 33 años; La Corporación

—¿El rock es negocio en este momento?

—Es negocio y no es... Es negocio para gente y familias que están atrás pero de pronto no es negocio parejo para músicos y productores. No es una llorada, tenelo en claro, estoy diciendo que estamos en un momento del país que hay que aguantar. Los que no ganan dinero en función de lo que ponen son el artista y el productor; si analizás tiempo-hombre no es negocio... si no Romay y Petit estarían haciendo rock nacional. Cuando vos ponés un negocio —montás un espectáculo— con cien mil pesos de costo y de pronto te quedás con diez mil, te miran o te dicen "estás loco".

—Miguel Grinberg siempre recuerda un recital de Jorge Pinchevsky un domingo a las tres de la tarde, interpretando a Bach y a Paganini. ¿Se perdió ese espíritu amateur?

—Yo lo sigo teniendo pero no lo encuentro en mis colegas. Esto es una denuncia con todas las consecuencias... Tengo tanto el espíritu amateur como el comercial: acá en La Corporación hay catorce personas con

sueldo... En cuanto a mi relación con los artistas, elijo con quién quiero trabajar porque el artista también me elige a mí. Hay una reciprocidad de trabajo, ¡me cago en los contratos! Si no me siento cómodo con el artista, no quiero trabajar. (entra Alejandro Lerner)

—¿Cómo planifican el trabajo teniendo en cuenta que el público y el país están mal económicamente?

—Preguntale acá a Víctor, el gerente de ventas...

Victor Bertolini: Es importante tratar de conseguir un auspicio publicitario que libere al organizador del tema de los costos. En general se baja bastante la expectativa en cuanto a lo que se puede ganar... se hacen producciones para cubrir gastos o para perder lo menos posible. Obras, por ejemplo, nunca es un gran negocio sino que cubre gastos.

O. López: Obras es un acontecimiento que convoca a la gente del rock. Es importante hacerlo, la gente lo espera...

A. Lerner: Y el artista... Obras marca el poder de convocatoria que tenés.

—Un caso particular es el "fenómeno Rada". Ahora que ha pasado a estar con

ustedes multiplicó su popularidad, pero antes en Abraxas...

—Mirá, yo era productor de Rada en ese momento, en Abraxas. Lo que pasa es que creo que nosotros funcionamos como una fórmula: Oscar López-Miguel Cantilo, López-Rada... Mi idea es que maneje un 30% de un Lp, entonces Rada hace "Blumana" porque yo lo hincho para que lo haga. Cada artista dice que hace dos o tres temas para Oscar López y que son los que realmente me gustan... Ese 30% se trata de utilizar para que en un disco de Rada o Lerner se trabaje eso en difusión, y no son los temas más fáciles o comerciales sino las melodías que veo más fáciles de entrar con la palabra bien puesta. O sea, si se desarrolla un tema es porque lo va a cantar una hinchada de fútbol y no porque sea comercial. Me interesa más que se cante un tema de Rada a uno de Palito Ortega.

—La pregunta era, ¿hasta qué punto es mérito de Rada o de la agencia productora?

—Pensá siempre que es el mérito solamente de Rada porque es el talento musical...

—Sí, pero el talento estaba en Abraxas y en La Corporación...

—Es cierto, pero de pronto la fórmula Abraxas-Rada no funcionó. Por una cuestión de onda no funcionaba y Rada estaba postergado; ahora es figura. La única verdad es de quien compone, todos los demás vamos detrás de la composición: desde vos que hacés la nota hasta yo que soy el productor.

—¿Qué fue lo que más te decepcionó de B.A.Rock?

—Las miles de promesas que nos hicieron a Ripoll, Pity y a mí, que no cumplieron. Lo que pasa es que si entro mucho en el tema me pongo en tu lugar y tendrías que preguntarme cómo estoy transando con Obras todavía hoy... y me sentiría muy imbécil. De todo lo que prometieron hasta con contrato, no cumplieron casi nada. Querían —de pronto— un seguro de cien mil dólares. Vos me dirás que les haga juicio, pero dadas las condiciones económicas en este momento el mejor estadio es Obras; entonces hay que bancarse un montón de cosas.

—¿Por qué se escuchan tanto que hay músicos decepcionados con productores?

—Para el artista es más fácil decir que tiene un mal productor a decir que es un mal artista. Es muy difícil que el artista reconozca su techo. Con determinados músicos me planteo un techo; a veces lo superan, a veces tardan mucho en llegar o no llegan.

A. Lerner: Más que hacerle ver al músico su techo, el productor debe manejar el tiempo como corresponde. Porque tal vez no hay techo si el techo también es una cosa de trabajo personal. Hace tres años no podía cantar en ningún lado, pero hice un trabajo sobre la caradura y la voluntad... tuve dos años de peleas con Oscar porque creía que todo iba muy lento y era que yo no estaba funcionando como debía ser.

**Eduardo Berti
Marcelo Fernández Bitar**

Las letras en el rock MIGUEL ABUELO

Las letras de rocanrol merecen un trabajo de análisis crítico como cualquier otra de las formas que adopta la literatura. Mal que les pese a todos los que opinan que LA literatura, LA música y EL Rocanrol son 'otra cosa'. Los textos y la música de rocanrol son parte de la cultura popular que se está produciendo aquí y ahora; como tales, sujetas a contradicciones, avances o retrocesos, reales o aparentes.



Había una vez un abuelo que le regalaba "Mariposas de Madera" a "Diana Divaga". Hoy se convirtió en un marinero bengalí que le dice "Buen día, día" a Holdérin, nada menos.

¿De que nada se puede ser abuelo hoy?

Decir que la nada carece de paternidad y abuelazgo es, por sabido, una solemne burrada. Nominarse a uno mismo como un 'Abuelo de la Nada' para la época en que los sumisos productores discográficos de turno promovían a 'las madres y los padres' del sonido de la costa oeste yanki o a los 'tíos queridos' de los programas omnibus sabatinos era una irreverente tomadura de pelo a las instituciones familiares clásicamente autoritarias; era oponer la parodia, el corte de manga a la chatura y falta de ingenio local que solo podían calcar los que otros creaban.

Cuando nadie podía hacerse cargo de paternidad alguna porque no había nada —o casi—, convertirse en abuelo era anunciar que se estaba esperando desde mucho antes a que terminara de pasar la nada y

empezase a pasar algo. Eran también las propuestas de "Temas en flu sobre el planeta", "Mariposas de Madera", "Diana Divaga" o la dislocada "¿Nunca te miró una vaca de frente?", porque éramos adolescentes que queríamos poner el mundo patas para arriba y que se le cayeran los viejos mitos del bolsillo, imbuidos nosotros del Amor Universal y la Luz de Oriente. Queríamos una retórica que nos perteneciera y una estética construida por nosotros, donde pudieran expresarse desde nuestras vacilaciones existenciales hasta nuestras estupideces consuetudinarias. Y quién nos iba a pisar el poncho si adolescentes y jóvenes éramos tantos que copabamos todos los espacios: desde Haigh-Ashbury hasta las cátedras paralelas en aquella universidad argentina que llamaban la 'isla democrática', desde Woodstock hasta los festivales de B.A. Rock, desde las manifestaciones callejeras en Santiago, Montevideo y Buenos Aires hasta París, donde Dany el Rojo lanzaba su grito de guerra 'La Imaginación al Poder!!!'.

Como en el tango, 'han pasado diez años que zarpó de Francia'

(bah, más todavía) y como si la realidad a la que aludiera fuese la misma, Miguel Abuelo construye aún sus textos sobre las figuras retóricas y las imágenes de aquellos buenos días.

Pero nadie escapa a lo mutable de la realidad: ni aquellos autores que hacen del testimonio un poema, ni los que hacen del poema un testimonio ni los que se quedan reiterando el molde más feliz de su experiencia personal.

La repetición actual de la parodia de ayer termina por vaciarse de contenidos originales y se convierte en entretencimiento, diversión, con suerte testifica un poco de ingenio y nada más; formas y modos que contribuyen a realimentar aquello que desde el texto se denuncia y —si acaso— se intenta cambiar. Así es que después de cada tema quedan los guiños cómplices, válidos únicamente para los pocos que entienden... y concuerdan, iluminados por... el chispazo de inteligencia del autor.

Si, claro que no hay que dejar de lado el espectáculo concebido con prolijidad y cuidado, con recursos teatrales originales, con ironía. Ni olvidarse que los integrantes de la banda to-

can bien, que logran que los temas suenen redondos y expresen el swing hasta el máximo de sus posibilidades. Mucho menos desconocer que el público se engancha, bate palmas, baña y se ríe de las picarescas aventuras del marinero bengalí. Todo es importante cuando hablamos de espectáculo ligándolo nada más que a la diversión.

Siempre y cuando ese 'espectáculo divertido' no meta de contrabando un discurso que reafirme como lo mejor 'el estar afuera de las cosas', lo divertido que es marginarse con y a través de la música, la astrología, la rebeldía porque no hay otra, loco.

Convertir a la ironía en una forma hueca del humor y a la rebeldía y marginalidad en las únicas conductas posibles desde arriba del escenario de un país donde los irónicos por desesperación, los rebeldes con causa y las marginales sin alternativa la pasan más que peor, huele a cierto tufo autoritario. El mismo que tienen los 'iluminados' de turno, los que 'son mejores que', los que suspiran y actúan para que la única poética posible sea la de Holdérin.

Gabriela Borgna

SER PUNK



escriben
LOS VIOLADORES

Ser Punk es una forma de vida comprometida y contestataria en un país como éste, donde hay mucha gente que prefiere no comprometerse con nada, gente que prefiere ser masa para hablarla mejor.

El cantante de protesta, inclusive, no es contestatario aun cuando sus letras sean fuertes porque él sube al escenario, toca la guitarra, canta, lo aplauden y cuando se va, vuelve a ser un tipo común, masa. Ser Punk, en cambio, es un compromiso que dura las 24 horas: desde la ropa que se usa hasta la manera de comportarse es una forma de ir al choque, de salir a la batalla. El Punk es un desocupado; no quiere trabajar ni estudiar ni atenerse a ninguna norma social. Tal actitud en la Argentina es muy difícil de sostener porque aquí se juzga a la gente por lo que aparenta, no por lo que es.

Somos diferentes al hippie. El hippie siempre atacó la ciudad y su modo de vida y propuso salir de ella. Irse al campo, a los caminos, fundar comunidades. El punk, por el contrario, se queda en la ciudad y asume la locura, se reconoce a sí mismo como una

hormiga o una cucaracha de ciudad. El hippie fue pasivo, el punk es reactivo porque asume esa alienación y no se plantea ninguna solución alternativa.

Somos nihilistas, no creemos en ningún "después", en ningún plan. A largo plazo no hay nada que sirva. Si hay algo que rescatamos es a la juventud. Los viejos están de vuelta, son supercorruptos, no tienen escapatoria.

El rock se aburguesó, se transformó en "rock de recital"; la gente bien sentadita y aplaudiendo, todo en orden, a lo sumo moviendo el piecitos y tarareando. El rock de Obras es aburrido, no se diferencia del tango o del bolero. Nosotros pateamos el tablero. Nada de butacas, nada de quietud. A saltar, a bailar, a que nos escupan para tirar abajo el ídolo.

El rock continúa la línea de la música melódica, en donde hay ídolos a los que tenés que venerar simplemente porque saben algo de música y se suben a un escenario. Eso es un delirio.

En Obras pueden pasar cosas pero depende de quién toque. Si

toca Van Halen, Riff o V8 puede pasar algo. Pero si toca Alejandro Lerner yo me quedo dormido.

Nos acusan de ser violentos. No olvidemos que vivimos en una sociedad violenta. Muere gente en la cancha, en la calle, asesinada. ¡Cuánta gente murió asesinada en el país en los últimos años! Comparada con esa violencia nosotros somos inofensivos.

Todos saben quiénes son los verdaderos violentos en este país. Nosotros no matamos ni encarcelamos ni torturamos a nadie. No pueden decir que somos violentos. Los que lo dicen es porque quieren seguir con el rollo y atacan de nuevo, amenazan, hacen campañas. No quieren que haya alternativas.

También se nos acusó de ser fascistas porque usamos determinadas vestimentas o símbolos. Nadie en el mundo debería ser fascista. La misma palabra lo dice: fascinoso, autoritario, represor. No tenemos nada que ver con eso. Si usamos símbolos nazis es para ir al choque. Nos disfrazamos para molestar y pa-

ra recordarle al mundo que esos símbolos son la basura que hemos heredado. Por eso usamos svásticas o boinas verdes, porque son cosas terribles que están en el mundo y son el recuerdo de toda la peste humana.

No somos políticos, somos sociales. Hablamos de cosas que les pasa a gente como nosotros, de clase obrera sin futuro, sin perspectivas, arruinados, manchillados y humillados por toda esa miseria que ha arruinado este país.

Aquí no hay nada nacional. Desde el mate a la Coca Cola todo es importado. Aquí sólo hay indios y una cultura india pero todo eso lo mataron. Pero Buenos Aires no se diferencia de Londres: hay la misma violencia, crisis, corrupción, la misma locura y los mismos viejos gobernando. Y el punk es de las grandes ciudades, donde impera el lenguaje de la locura.

Nosotros fuimos punk desde siempre. Siempre tuvimos esta bronca, esta desesperación. Siempre fuimos rebeldes y estuvimos en contra de esta manera de vivir apesada.